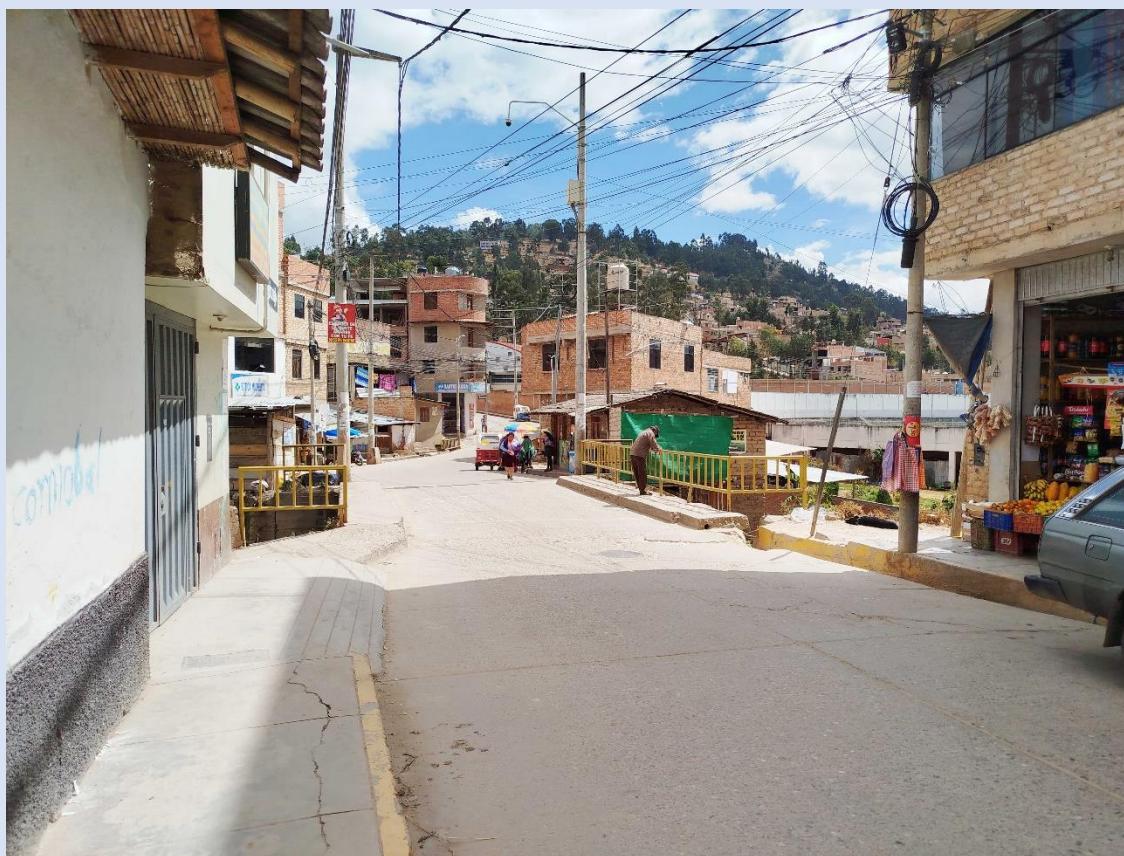


LA PISCINA DEL COLEGIO SAN RAMÓN

Juan C. Paredes Azañero.

El viernes 28 de junio 2024 recibo una invitación para espectar un Concurso Nacional de Natación inter clubes, que se iba a desarrollar en la piscina térmica del Glorioso Colegio “San Ramón” de Cajamarca, me indicaron que la entrada era por la puerta del Jr. Huánuco, no conocía la piscina, cuando me fui la primera vez, me dijeron que no funcionaba y estaba cerrada, otra vez fui y me enteré que habían robado los motores que temperaban el agua y seguía cerrada, esta vez era una magnífica oportunidad para conocer este escenario deportivo de natación del Glorioso y Emblemático Colegio *San Ramón* de Cajamarca.

El día del concurso fue el 1 de julio 2024, me trasladé en una moto-taxi por todo el Jr. Huánuco, bajé antes del puente sobre el río San Lucas, ahora se encuentra canalizado por toda la extensión del Colegio San Ramón, llegué a la puerta de entrada a la piscina con una fachada impresionante, continué mi caminata hasta la esquina entre los jirones Huánuco y Portugal, se encontraban pavimentados, que diferencia con los caminos de herradura de otros tiempos.







La entrada costaba cinco soles, llegué temprano, aproveché para tomar algunas fotos, la cancha de fútbol está transformada, ahora luce como un estadio, con medidas reglamentarias, con una pequeña tribuna techada y gras sintético, ya no

es la pampa de tierra colorada, no existe “El Ring” o “Matadero”, que limitaba con el río San Lucas, donde se desarrollaban las peleas boxísticas a puño limpio entre alumnos que se desafiaban por alguna discrepancia.





Vino a mi memoria la vez que entré al matadero desafiado por un compañero bilioso, fue un lunes que ingresábamos al salón de clase, estaba a punto de instalarme en mi carpeta, desprevenido recibo patadas y puñetes de Luis, en momentos que trataba de defenderme se interpuso el brigadier entre ambos diciéndonos:

- ¡Si quieren sacarse la M, háganlo fuera del salón...!
- ¡Mano pa' la hora de salida! Me dijo Luis, tendiéndome su mano derecha, sumamente enojado, yo no sabía por qué este enojo contra mi persona, si era mi gran amigo, compañero confidante de cuitas...

Le tendí mi mano para sellar el desafío diciéndole:

- ¡Que sea a la salida de la tarde! Que hay más tiempo.
- ¡Claro! Me dijo. Y se retiró a su carpeta.

Alberto, mi compañero de carpeta, me preguntó:

- ¿Por qué Chu se van a sacar la M?
- ¡No lo sé!, sólo acepte el desafío, me acompañas al *Matadero*...
- ¡Claro, quiero ver cómo se sacan la M.

Cada tarde que había pelea, los contrincantes iban al *Matadero* acompañados de sus amigos, en el camión se aglomeraban alumnos de otras secciones junto a cada luchador dándoles consejos.

- ¡Lo pateas en las bolas! Me dijo un alumno de primer año que se integró en la caminata.

- ¡Le hechas tierra a los ojos y los ciernes con puñetes y patadas! Me dijo otro alumno.
- ¡No les hagas caso! Me dijo Alberto, da una pelea limpia ganes o pierdas. ¡Seréñate! Te siento nervioso.

Llegamos al filo del *Matadero*, bajamos hasta la llanura, escenario de muchas peleas, manchado con sangre que salía a borbotones de las fosas nasales de algunos luchadores.

- ¡Al centro! ¡al centro! Gritaban los espectadores que se aglutinaron en la parte superior.

Nos ubicamos en el centro del matadero, estaba en guardia, Luis no estaba agresivo como en la mañana, bajó sus manos, soltó los puños y acercándose me dijo:

- ¡Capri!, ¿somos amigos, confidentes y vamos a pelear por una hembra? ¡Te la regalo!.
- ¡Yo he venido a pelear porque me has agredido y me has desafiado! No estoy peleando por ninguna hembra, de dije.
- ¡Capri, no pelemos, démonos un abrazo y sigamos como amigos! Me dijo acercándose con los brazos abiertos.

Dudé de lo que me decía, pensé que era una trampa para atacarme, pero me abrazo diciéndome:

- ¡Más vale la amistad que una hembra facilona!

Correspondí a su abrazo...

- ¡Maricones! ¡maricones! Gritaban los espectadores en coro.
- ¡No vamos a pelear por una hembra...! Ya le regalé, gritó Luis.
- ¡Cabro! ¡cabro! Le gritaban de la tribuna improvisada, y empezamos a salir del matadero.

Dos contrincantes bajaban silenciosos pero hirientes, y sin mencionar palabra alguna empezaron a pelear con mucha furia.

- ¡Esos si son machos! ¡Palmas muchachos! Se escuchó una voz y empezaron los aplausos.

Nos alejamos del matadero acompañados por compañeros de sección.

- Está muy bien que no hayan peleado, somos compañeros desde primer año, este año hacemos promoción, que quede un recuerdo de amistad entre todos... ¡ya nos vemos! dijo Ramiro y se alejó.
- Lucho, siempre has dicho que peleas por tu hembra, que me regalas...
- ¡Claro pue que estaba enojado! El sábado estaba media hora silbando en la esquina cerca de su casa de mi hembra y no salía, tú te acercas das un

silbido, sale mi hembra de inmediato y se ponen a conversar, ya ni quiero acordarme...

- ¡Qué mal pensado eres! Tania, salió a decirme que no estaba su prima y que te diga que su papá estaba indignado contigo, porque te había visto con una chica vestida de rojo, muy provocativa, por la calle cogidos de la mano, que la quisiste soltar y ella no dejó tu mano, que te diga que te retires porque su papá quería salir a agredirte; yo te busqué para darte el recado, pero ya no estabas.
- ¡Yo pensaba que me estaba sacando la vuelta contigo! Discúlpame Capricito.
- No hermano, yo sé que se quieren tanto hasta piensan en casarse...

Dejé los recuerdos a un lado y entré a la piscina, se notaba un ambiente de fiesta deportiva, la tribuna colmada de espectadores, los nadadores ya estaban haciendo calentamiento, de proto empezó la competencia, por la categoría de menores, primero mujeres y luego varones....









A la salida, bajé al Jr. Junín, recordando las escapadas para ir al cine en funciones de ‘noche’, que sorpresa, ya no hay acceso por esta arteria al colegio, ahora el río *San Lucas* está todo canalizado con material de concreto el Jr. Junín termina en una inmensa reja metálica, pintada de color amarillo, que impide el acceso al río.





Cajamarca, 13 de julio 2024.